

CATALUÑA

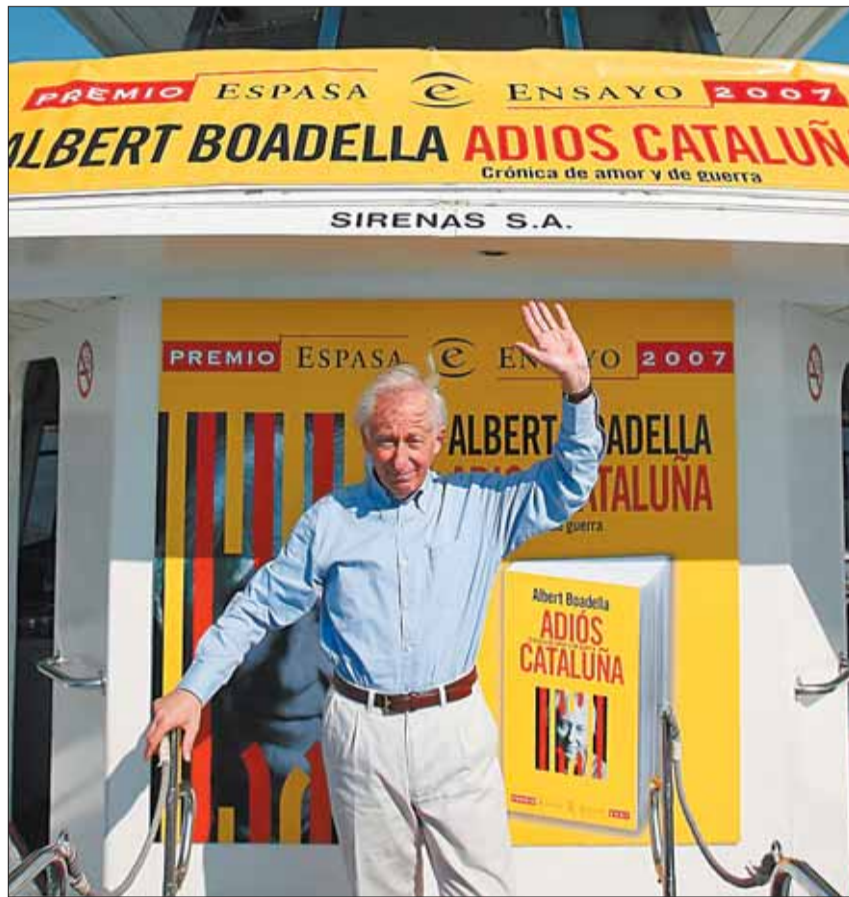
FANTASMAS DE BARCELONA

Penúltimo saludo de Boadella

IGNACIO VIDAL-FOLCH

Ocupando el número uno de todas las listas negras desde que participó en la creación del partido político Ciutadans, Albert Boadella, que ha sido durante décadas uno de los hombres de teatro más importantes de Cataluña (para mí y para algunos más el más importante, pues el servicio de higiene social que hizo con *Ubú* nunca se lo agradeceremos bastante), se despidió de estos escenarios con un libro, *Adiós Cataluña*. Veo que este libro, al que le han dado un premio, el Espasa de Ensayo, también figura en algunas listas, pero en las más gratas listas de libros que se venden bien. Probablemente, como piensa mi amigo Ramón, el libro lo compran no sólo los de su cuerda, sino también los de la *ceba*, a los que siempre les agrada cargarse de razones para pillar un buen berrinche: "Mira, mira, lleix el que diu aquest fill de puta espanyolista". Yo creo que se merece ese éxito, porque está muy bien escrito, porque es muy divertido, y porque vuelve a interpretar momentos estelares de nuestro pasado teatral. En capítulos alternos el libro es un homenaje a la persona de su esposa y un recuento de algunas de las peripecias que le han ido conduciendo desde las ovaciones hasta el ostracismo. Habiendo comprobado que su compañía teatral Els Joglars sigue llenando teatros en el resto de España, mientras que en Cataluña las plateas se han vaciado y las contrataciones, reducido a cero, Boadella ha enviado *acuse de recibo* a la sociedad con este libro, de explícito título, donde avisa de que no volverá a representar sus obras en Cataluña.

Tomada a medias por él y a medias por las circunstancias adversas, esta decisión inevitablemente me hace pensar, recordar, a algunos grandes y estimados autores que se atrevieron a afearle la conducta a su tribu; pienso, claro está, en el austriaco Thomas Bernhard, el cual, hastiado por la falla moral que había detectado o creído detectar en sus convecinos austriacos, prohibió la edición de sus obras en Austria, y piensas, claro, en Jacques Brel, belga de Flandes que escribió aquellas feroces canciones *Les flammandes* y *Les flammandes*, *chanson comique*, sobre la manera a su juicio repugnante con que los flamencos bailan, ahorran, se casan, etcétera.



Albert Boadella durante la presentación de su libro "Adiós Cataluña". / EFE

De todas formas, el libro de Boadella no es tan belicoso, aunque sea agudo y certero, como él suele. A medias es celebratorio y devoto (devoto de su mujer, cuyas virtudes y encantos exalta y a la que dedica una estupenda declaración de amor conyugal) y en parte, sobre todo, *flippant*, que es esa actitud o tono, de uso entre ciertas capas de la sociedad británica, que consiste en mantenerse impávido y zumbón ante las adversidades, manteniéndolas por debajo de uno, y en dedicar al adversario una mirada un poco despectiva, un poco divertida y un poquito incrédula, como si éste fuera poco más significativo que un fenómeno de feria, un fenómeno ruidoso y feo, también un poco maloliente, al que quizá habría que dedicar unos minutos de reflexión antropológica, aunque da mucha pereza, pues la vida está llena de cosas mucho más interesantes y graciosas en que ocuparse. A la hora de injuriar, el tono *flippant* es un tono de una efectividad letal. A los patriotas, que

en el fondo se saben patéticos con ese pregonado e interesado amor suyo por la tierra, por su tierra, suele ponerles de los nervios...

Adiós a Boadella, que vuelve a fugarse como en aquella ocasión memorable lo hizo del Hospital Clínico, descolgándose por la ventana y disfrazado de médico, como un *flippant* Arsenio Lupin, pero ahora para emboscar-se en su felicidad privada en los para-jes idílicos y retirados de los bosques de Girona, como el sátiro espectral de Darío, del que sólo se ve de vez en cuando por los montes su "gigante sombra extraña" —aunque en versión confortable, con calefacción central y demás comodidades—. A esas comarcas fui a visitarle hace muchos años como periodista becario, y en cinco minutos improvisó para mí fotógrafo una pantomima hilarante en la que figuraban como *atrezzo* la butifarra, la sardana, la barretina y unas monedas de curso legal, y que sigo proyectando de vez en cuando en mi sala de cine mental.

LA CALLE / Restaurantes

La Mifanera

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Su nombre es un trabalenguas de palabras chinas encadenadas. *Mi* significa 'arroz'. *Mifan*, 'arroz hervido'. *Mifanera*, último eslabón de la cadena, es el nombre que recibe el instrumento empleado para hervir el arroz, vocablo inventado por los occidentales que viven en la China de Hu Jintao. Roger, *chef* y propietario del restaurante, fue el responsable de bautizar su local con una palabra que invita a la adivinanza. Y es que La Mifanera tiene mucho de juego, de diversión, un lugar en el que los adultos, con una carta bipolarizada entre tapas y arroces del mundo, pueden disfrutar como niños sin necesidad de entrar en la máquina del tiempo de H. G. Wells.

Tras pasar por las cocinas del Talaia y Comerç 24, Roger tuvo claro que quería convertirse en un astronauta gravitando las 24 horas alrededor de un planeta en forma de grano de arroz. En Barcelona, en la que el grano de las paellas o los arroces caldosos suele servirse con el esqueleto reventado, la aparición de un restaurante que mima la



El restaurante La Mifanera. / MASSIMILIANO MINOCRI

cocción del arroz y lo embelesa de sabores patrios o importados debería festejarse con fuegos artificiales. *Risotto* con hinojo y gorgonzola, arroz *shitate* y *pat.choy*, *risotto* rural a base de paté trufado y *rossinyols* o arroz con mango verde, cordero y especias, son consistencias que invitan a compartir los segundos platos entre comensales chisposos por la felicidad del paladar y el empuje de los tragos serenos de un Es Trac, vino del Penedès facturado por Nacho Prats. Con estos arroces, cuatro de los muchos que ofrece la carta, hemos viajado por Italia, China y Pakistán. Roger dice que ha rebajado el sabor enérgico de la receta paquistaní para que pueda asumirla el paladar occidental. Da igual, tras aceptar que nos hayan convertido el viaje por Pakistán en una excursión de novios, la experiencia ha valido la pena.

Ante el poderío de estos arroces, no hay mejor preámbulo que unas tapas, orfebrería en miniatura para mandíbulas ansiosas. Lo dicho: se puede disfrutar como niños en el parque con el guacamole con kikos, las sardinas marinadas con melón, los rollitos chinos con salsa agridulce o los huevos estrellados con colmenillas. Y nos queda un postre que nos dará el pase definitivo al país de Nunca Jamás: chocolate con aceite y sal.

Exposició al CCCB

APARTHEID

EL MIRALL SUD-AFRICÀ

27 setembre 2007 - 13 gener 2008

Una coproducció de:

Mitjans col·laboradors:

 A black and white photograph of a man in a hat and coat walking through a fenced area with signs that read "WHITES ONLY" and "BLANKS ONLY". The background shows a cityscape and mountains.

SALOMON AUTOMATION, S. A.

CAMBIO DE DOMICILIO SOCIAL

El socio único de la compañía en decisión de fecha 31 de octubre de 2007 adoptó: Cambiar el domicilio social a Sant Cugat del Vallés (Barcelona), C/ Francesc Viñas, 3, planta 3ª, lo que se comunica a los efectos de lo establecido en el artículo 150 de la Ley de Sociedades Anónimas.

Sant Cugat del Vallés (Barcelona), a 31-10-2007
FRANZ BAUER-KIESLINGER,
administrador-gerente único

TE ESPERAMOS
en el
ciberespacio.

Conecta con 1.848.000
lectores* cada jueves.

Anúnciate en CiberPaís.

*EGM 2007. Audiencia soporte base

CiberPaís

EL PAÍS



HAZTE
SOCIO

EDUCAR ES
DAR OPORTUNIDADES

902 444 844

www.entreculturas.org